

Vacuna contra el VPH da «evidencias claras» de inmunidad de grupo

La eficacia a nivel poblacional y la protección colectiva de las vacunas contra el virus del papiloma humano (VPH) son sólidas después de 17 años de su introducción, con “evidencias claras de inmunidad de grupo”.

Así lo indica un estudio a cargo de la Escuela de Medicina Albert Einstein (EE. UU.) que publica *Jama Pediatrics* sobre la vacunación contra el VPH, que es la infección de transmisión sexual más común en el mundo y la principal causa del cáncer de cuello de útero, además de otros tipos de cáncer genital y de cabeza y cuello en mujeres y hombres.

La investigación indica que la introducción de la vacuna en entornos comunitarios “es muy eficaz” para proteger a las mujeres jóvenes de esa infección, incluidas las que ni siquiera recibieron la vacuna.

La autora principal del estudio, Jessica Kahn, dijo que hay dos conclusiones “alentadoras”, la primera es que las vacunas “funcionan muy bien en la práctica”, incluso entre las mujeres con alto riesgo de contraer el VPH y que no recibieron todas las dosis.

Además, se observan “evidencias claras de inmunidad colectiva, lo que significa que, cuando se vacuna a un número suficiente de personas, esta protege indirectamente a las personas no vacunadas al reducir la transmisión general del virus”, declaró Khan.

Los ensayos clínicos ya demostraron que estas vacunas confieren una fuerte protección contra la infección, pero el equipo quiso evaluar cómo funcionaba en entornos reales que incluyeran a mujeres jóvenes con un riesgo relativamente alto de contraer el VPH y con diferentes niveles de aceptación de la inmunización.

El equipo realizó seis estudios en Estados Unidos con 2.335 adolescentes y adultas jóvenes de entre 13 y 26 años, entre 2006, justo antes de que estuviera disponible la primera vacuna, y 2023.

Muchas informaron de comportamientos sexuales que aumentaban el riesgo de contraer el VPH (el 79 % tuvo dos o más parejas

sexuales masculinas) y el 51 % tenía antecedentes de al menos una infección de transmisión sexual.

Se consideró que las participantes estaban vacunadas si recibieron, al menos una dosis de cualquiera de las vacunas contra el VPH disponibles: bivalente, tetravalente y nonavalente.

Durante 17 años, las tasas de vacunación crecieron de un 0 % al 82 %. A medida que aumentó la cobertura, las tasas de infección por el VPH disminuyeron drásticamente entre las participantes vacunadas.

En concreto, las infecciones por los tipos de VPH cubiertos por la vacuna bivalente se redujeron en un 98,4 %; por la tetravalente en un 94,2 % y por la nonavalente en un 75,7 %.

“Estos resultados demuestran que las vacunas contra el VPH son muy eficaces fuera de los ensayos controlados y podrían reducir drásticamente las tasas de cáncer de cuello uterino y otros cánceres causados por el VPH, incluidos genitales, de cabeza y cuello”, destacó Kahn.

El análisis revela que esas reducciones “se debieron principalmente a la introducción de la vacuna y no a cambios en el comportamiento sexual u otros factores”, afirmó Aislinn DeSieghardt, otra de las firmantes.

Los investigadores también encontraron pruebas sólidas de inmunidad colectiva, pues entre las no vacunadas las infecciones por los tipos de VPH cubiertos por la vacuna bivalente disminuyeron en un 71,6 % y un 75,8 % para la tetravalente.

Aunque aún no se dispone de datos suficientes para confirmar la protección colectiva de la vacuna nonavalente introducida más recientemente, los resultados “son prometedores”, señaló la Escuela de Medicina Albert Einstein en un comunicado.

Kahn indicó que el alto grado de inmunidad colectiva probablemente estaba relacionado con las sólidas tasas de vacunación y la vacunación tanto de niños como de niñas.

Con información de La Verdad